



¿Qué tal si...

leemos?

Decálogo para el fomento de la lectura en el día a día de pequeños y mayores.

Conviene tenerlo en cuenta cuando estemos con los más jóvenes. Que ellos y ellas aprendan de nuestra actitud. ¡Es muy fácil! ¿Te animas? ¡Pruébalo!

1. Leer es...

...mirar, observar, tener curiosidad, despertar el interés, reír, compartir, imaginar, explorar, llorar, aprender, crecer...

2. Abrir un libro es leer.

Leer es acceder al conocimiento. El conocimiento es aprendizaje. El aprendizaje es saber. El saber nos brinda seguridad para explorar el mundo.

3. Todo el mundo tiene derecho a la lectura.

Acceder a la lectura es un derecho fundamental. Hay libros para todos, tan solo hay que encontrar el ideal para cada uno. También, incluso para quien no sabe leer, hay opciones adaptadas: libros, revistas, álbumes ilustrados, novelas, artículos, recetas, periódicos, webs, blogs...

4. Cualquier momento y lugar son buenos para leer.

En casa, en el parque, en el casal, en la calle, en la cama... Mientras desayunamos, mientras esperamos, mientras compartimos...

5. Leer cada día crea buenos lectores.

El gusto por la lectura se crea leyendo cada día, teniendo libros en los que sumergirse, historias de las que hablar o diarios para hojear. Y no solo en casa o en la escuela. El tiempo de ocio y el verano (grupos de actividades y centros para jóvenes) también son momentos excepcionales para promoverlo.

6. Leer historias en voz alta y contarlas...

...estimula las emociones, la escucha activa, la atención y la complicidad.

7. Compartir lecturas o compartir vivencias, pero siempre compartir.

Compartir lo que leemos nos acerca unos a otros. Hay tantas historias como lectores. Para descubrirlas solo hay que escuchar a los demás.

8. La lectura es contagiosa.

Si los mayores leen, los pequeños también lo harán. Quien no ve leer, difícilmente será buen lector.

9. La biblioteca propia es la más querida.

Tener una selección de textos o libros especiales para nosotros. Pueden descansar en una estantería o simplemente tener apuntados sus nombres en una lista. En cualquier caso, esos son los nuestros.

10. Regalar un libro es regalar un tesoro.

Librerías y bibliotecas, nuestros grandes aliados.